Año 9 N°107 Febrero de 2021
VALOR: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE





CAMINOS diocesanos

FRATELLI TUTTI

Segunda parte



Encíclica del Santo Padre sobre la amistad y fraternidad social



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones

Editorial

ANTE EL INICIO DE LA CUARESMA

Como “Tema central” de este número de Caminos diocesanos proponemos la segunda y última parte de Fratelli Tutti, la Carta Encíclica que el Papa Francisco nos regaló a poco de terminar el año pasado. Buscamos incentivar la lectura y meditación de tan rico documento.

El próximo miércoles 17 es Miércoles de Cenizas, inicio de la Cuaresma, tiempo especial de purificación que la Iglesia nos propone para vivir la Pascua del Señor, este año el primer domingo de abril.

La duración de cuarenta días simboliza la prueba de Jesús al permanecer 40 días en el desierto, antes de su misión pública.

Se acerca ese tiempo tan especial para arrepentirnos de nuestros pecados, de cambiar algo de nosotros para ser mejores y poder vivir más cerca de Cristo.

No se nos pide que vivamos los días que se avecinan en un clima de tristeza profunda, sino más bien en recogimiento y meditación. Son los días, por excelencia, de la penitencia y la conversión.

Cuaresma tampoco es un tiempo de pasividad, por el contrario, es el tiempo de la oración para la acción de las obras de misericordia.

En medio del contexto mundial por la pandemia que se vive y la realidad de nuestra Iglesia particular debemos procurar espacios para el diálogo íntimo con el Señor, para, con humildad, dejar que su gracia divina penetre en nuestros corazones y el Espíritu Santo sea quien nos haga ver la Luz.



EL MAGISTERIO DE FRANCISCO SE DIRIGE A CADA UNO DE NOSOTROS

La parábola del Buen Samaritano inspiró a San Juan XXIII, en su discurso inaugural del Concilio Vaticano II, para expresar cómo quería la Iglesia mirar al mundo, que tanto se había alejado de Dios y estaba tan golpeado en el camino de la historia. También San Pablo VI la tuvo en cuenta en su discurso de clausura del mismo Concilio, para marcar una orientación en el trato con el hombre contemporáneo, tan maltrecho y sufriente en su vida. En Frattelli tutti, nuestro actual Papa Francisco, la cita y analiza como piedra angular, de apoyo, de toda la reflexión que despliega en los capítulos subsiguientes, donde muchas veces vuelve a ella y elabora sus aplicaciones a la fraternidad y a la amistad social que inspira su Encíclica. Sin duda, el texto del capítulo X del Evangelio de San Lucas ¡es muy importante y actual! Me alegra mucho que lo abordemos y reflexionemos en este número de Caminos diocesanos.

* * * * *

Una característica del Magisterio de Francisco es que se dirige a todos: a los dirigentes de los Estados y a los hombres comunes de todos los pueblos, a los líderes mundiales y a los vecinos de la puerta de al lado, al recientemente electo presidente Biden y a doña Rosa… Por tanto, ¡también a cada uno de nosotros! En esta Encíclica, en especial, nos interpela a todos, directa y sencillamente, sin dejarnos margen para dar vuelta la cara y mirar para otro lado…

En el tiempo de Cuaresma, que estamos iniciando, nos viene muy bien. Todos podemos ser samaritanos para nuestros hermanos. Todos necesitamos del buen samaritano, en algunas situaciones de nuestras propias vidas.

* * * * *

La prolongación de la pandemia del Covid-19 es una primera ocasión para actuar como buenos samaritanos. ¿Quién puede garantizar cuándo terminará, cuándo tendremos la vacuna, o si no se va a contagiar o a morir alguien muy querido en los próximos meses? Podemos ser samaritanos con los contagiados, si es el caso; con los más aislados o solos, parientes o vecinos del barrio; con los más angustiados o aprensivos; con los más insensibles o irresponsables (a veces los jóvenes de la propia familia, que no miden los riesgos que tienen para sus mayores sus “juntadas” o salidas); con los más angustiados y deprimidos, etc.

La pobreza y la penosa situación económica que padecen cada vez más familias y personas es una segunda ocasión.

Las angustias del alma y las consecuencias psicológicas (depresiones, exasperaciones del carácter, peleas por pavadas, etc.), una tercera ocasión.

También las pruebas espirituales, en la vida de la fe y de la caridad, son una ocasión muy propicia para aplicar a nuestras vidas las enseñanzas de la parábola y de Francisco. Y en la actual y dolorosa situación de la Diócesis y de muchas familias y comunidades…

¡Todos podemos ser y necesitar de buenos samaritanos! ¡Se lo pedimos a la Virgen María, a San José y a San Rafael en el inicio de nuestra Cuaresma! Con mi afectuosa bendición.

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael



ESCUCHAR LA PALABRA DE DIOS CON CORAZÓN ABIERTO AL SEÑOR Y EN ORACIÓN



"A través de la oración, la Palabra de Dios viene a vivir en nosotros y nosotros vivimos en ella. La Palabra inspira buenos propósitos y sostiene la acción; nos da fuerza y serenidad, y también cuando nos pone en crisis nos da paz, en los días "torcidos" y confusos, asegura al corazón un núcleo de confianza y de amor que lo protege de los ataques del maligno. Así la Palabra de Dios se hace carne en aquellos que la acogen en la oración.

Del corazón abierto a Dios, de nuestra oración, depende la posibilidad de que un texto bíblico se convierta para nosotros en Palabra viva de Dios. Y la Palabra de Dios, impregnada del Espíritu Santo, cuando se acoge con el corazón abierto, no deja las cosas como estaban antes. Inspira las buenas intenciones y apoya la acción, dándonos fuerza y serenidad; e, incluso cuando nos pone en crisis, nos da paz.

El método de la lectio divina es conocido. En primer lugar, se lee el texto bíblico con atención -yo diría que con "obediencia al texto"- para entender lo que significa en sí mismo. Luego lo meditamos entrando en diálogo con él: permaneciendo adherido al texto, comienzo a preguntarme qué me dice. Este es un pasaje delicado: es necesario no dejarse llevar por interpretaciones subjetivas, sino insertarse en el redil vivo de la Tradición que nos une a cada uno de nosotros con la Sagrada Escritura.

El último paso es la contemplación. Aquí las palabras y los pensamientos dan paso al amor, como entre los amantes que a veces sólo tienen que mirarse en silencio. Naturalmente, el texto bíblico continúa ahí, pero como un espejo, un icono a contemplar.

Cada día Dios pasa y siembra una semilla. No sabemos si hoy encontrará tierra seca, zarzas o buena tierra para crecer. Depende de nosotros. El creyente no busca en las Sagradas Escrituras apoyo para su propia visión filosófica o moral. Sabe que fueron escritas en el Espíritu Santo, y que es en este Espíritu donde deben ser recibidas y comprendidas.

Fuente: vaticannews.va

Franciscus



ESTUDIO GUIADO DEL COMPENDIO DEL CATESISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

TERCERA PARTE:
SEGUNDA SECCIÓN: TERCER MANDAMIENTO:
SANTIFICARÁS LAS FIESTAS

Por el Pbro. Miguel Ángel López

453. ¿Cómo se santifica el domingo?



CATECISMO 2177-2185 2192-2193

Los cristianos santifican el domingo y las demás fiestas de precepto participando en la Eucaristía del Señor y absteniéndose de las actividades que les impidan rendir culto a Dios, o perturben la alegría propia del día del Señor o el descanso necesario del alma y del cuerpo. Se permiten las actividades relacionadas con las necesidades familiares o los servicios de gran utilidad social, siempre que no introduzcan hábitos perjudiciales a la santificación del domingo, a la vida de familia y a la salud.

454. ¿Por qué es importante reconocer civilmente el domingo como día festivo?



CATECISMO 2186-2188 2194-2195

Es importante que el domingo sea reconocido civilmente como día festivo, a fin de que todos tengan la posibilidad real de disfrutar del suficiente descanso y del tiempo libre que les permitan cuidar la vida religiosa, familiar, cultural y social; de disponer de tiempo propicio para la meditación, la reflexión, el silencio y el estudio, y de dedicarse a hacer el bien, en particular en favor de los enfermos y de los ancianos.

CAPÍTULO SEGUNDO
«AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO»
CUARTO MANDAMIENTO: HONRARÁS A TU PADRE Y A TU MADRE

455. ¿Qué manda el cuarto mandamiento?



CATECISMO 2196-2200 2247-2248

El cuarto mandamiento ordena honrar y respetar a nuestros padres, y a todos aquellos a quienes Dios ha investido de autoridad para nuestro bien.

«CAYÓ EN MANOS DE UNOS LADRONES» (LC 10, 30)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

La Carta Encíclica *Fratelli tutti*, del Santo Padre Francisco, es un documento teológico; por eso en el capítulo segundo: *Un extraño en el camino*, hace una reflexión bíblica en base de la parábola del Buen Samaritano.

Al ser una parábola, según la exegesis, debemos fijarnos en los personajes que se hallan en la misma: "*el hombre asaltado*", "*unos ladrones*", "*un sacerdote*", "*un levita*", "*un samaritano*" y el "*dueño del albergue*". Jesús se centra en tres de ellos. "*¿Cuál de los tres te parece que se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?*": el "*sacerdote*", el "*levita*", o el "*samaritano*".

Nosotros nos centraremos en "*los ladrones*". En la Sagrada Escritura esta expresión aparece 23 veces. En el Antiguo Testamento, la primera la encontramos en el profeta Isaías: "*Tus príncipes son rebeldes y cómplices de ladrones; todos aman el soborno y corren detrás de los regalos; no hacen justicia al huérfano ni llega hasta ellos la causa de la viuda*" (Is 1, 23) y se refieren a los que gobernaban Jerusalén, antes del destierro. Algo similar encontramos en el profeta Jeremías: "*¿Piensan acaso que es una cueva de ladrones esta Casa que es llamada con mi Nombre?*" (Jer 7, 11) que Jesús cita expulsando a los mercaderes del Templo (Mt 21, 13; Lc 19, 46). En otros textos de Jeremías (48, 27; 49, 9), en la Carta de Jeremías y en el profeta Abdias (v. 5) los ladrones son aquellos que devastan al Antiguo Pueblo de Dios o aquellos que saquean los templos de los dioses paganos. En el Nuevo Testamento "*los ladrones*" son citados en el contexto de los bienes que recibiremos en el cielo y que nunca perderemos; ya que, no existirán ladrones (Mt 6, 19-20) y, también, son nombrados en la oración del fariseo soberbio (Lc 18, 11). Por último, en el Evangelio de San Juan, los ladrones son los falsos pastores, en contraposición de Cristo el Buen Pastor: "*Jesús prosiguió: «Les aseguro que yo soy la puerta de las ovejas. Todos aquellos que han venido antes de mí son ladrones y asaltantes, pero las ovejas no los han escuchado. Yo soy la puerta. El que entra por mí se salvará; podrá entrar y salir, y encontrará su alimento*" (Jn 10, 7-9).

San Pablo de manera clara señala que "*los ladrones*" serán excluidos del Cielo: "*¿Ignoran que los injustos no heredarán el Reino de Dios? No se hagan ilusiones: ni los inmorales, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los pervertidos, ni los ladrones, ni los avaros, ni los bebedores, ni los difamadores, ni los usurpadores heredarán el Reino de Dios*" (I Co 6, 10; 5, 10-11).

Como podemos apreciar "*los ladrones*", que son los personajes más tenebrosos de la parábola; no solamente no han tenido compasión, como el "*sacerdote*" y el "*levita*", sino su castigo será terrible.

Sin embargo, ni siquiera "*los ladrones*" están excluidos de la Misericordia de Jesús, ya que "*con Él crucificaron a dos ladrones, uno a su derecha y el otro a su izquierda*" (Mc 15, 27).

5 LA MEJOR POLÍTICA



El Papa asegura que la buena política está basada en el amor, la caridad, la solidaridad y la subsidiaridad, pues una visión que supera toda visión individualista nos hace amar el bien común y nos lleva a buscar el bienestar de todas las personas

El tema del quinto capítulo es "La mejor política", es decir, una de las formas más preciosas de la caridad porque está al servicio del bien común (180) y conoce la importancia del pueblo, entendido como una categoría abierta, disponible para la confrontación y el diálogo (160). Este es, en cierto sentido, el popularismo indicado por Francisco, que se contrapone a ese "populismo" que ignora la legitimidad de la noción de "pueblo", atrayendo consensos para instrumentalizarlo a su propio servicio y fomentando el egoísmo para aumentar su popularidad (159).

La mejor política es también la que tutela el trabajo, "una dimensión irrenunciable de la vida social" y trata de asegurar que todos tengan la posibilidad de desarrollar sus propias capacidades (162).

La mejor ayuda para un pobre, explica el Papa, no es sólo el dinero, que es un remedio temporal, sino el hecho de permitirle vivir una vida digna a través del trabajo.

La verdadera estrategia de lucha contra la pobreza no tiene por objeto simplemente contener o hacer inofensivos a los indigentes, sino promoverlos desde el punto de vista de la solidaridad y la subsidiariedad (187). También es tarea de la política encontrar una solución a todo lo que atente contra los derechos humanos fundamentales, como la exclusión social; el tráfico de órganos, tejidos, armas y drogas; la explotación sexual; el trabajo esclavo; el terrorismo y el crimen organizado. Fuerte es el llamamiento del Papa a eliminar definitivamente el tráfico, la "vergüenza para la humanidad" y el hambre, que es "criminal" porque la alimentación es "un derecho inalienable" (188-189).

6 DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL



"El diálogo necesita ser enriquecido e iluminado por razones, por argumentos racionales, por variedad de perspectivas, por aportes de diversos saberes y puntos de vista, y que no excluye la convicción de que es posible llegar a algunas verdades elementales que deben y deberán ser siempre sostenidas"

Del capítulo sexto, "Diálogo y amistad social", surge también el concepto de la vida como "el arte del encuentro" con todos, incluso con las periferias del mundo y con los pueblos originarios, porque "de todos se puede aprender algo, nadie es inservible" (215). El verdadero diálogo, en efecto, es el que permite respetar el punto de vista del otro, sus intereses legítimos y, sobre todo, la verdad de la dignidad humana. El relativismo no es una solución – se lee en la Encíclica – porque sin principios universales y normas morales que prohíban el mal intrínseco, las leyes se convierten sólo en imposiciones arbitrarias (206). En esta óptica, desempeñan un papel particular los medios de comunicación, que, sin explotar las debilidades humanas ni sacar lo peor de nosotros, deben orientarse al encuentro generoso y a la cercanía con los últimos, promoviendo la cercanía y el sentido de la familia humana (205). Particular, a continuación, es el llamamiento del Papa al "milagro de una persona amable", una actitud que debe ser recuperada porque es "una estrella en medio de la oscuridad" y "una liberación de la crueldad que a veces penetra las relaciones humanas, de la ansiedad que no nos deja pensar en los demás, de la urgencia distraída" que prevalecen en los tiempos contemporáneos. Una persona amable, escribe Francisco, crea una sana convivencia y abre el camino donde la exasperación destruye los puentes (222-224).

7 CAMINO DEL REENCUENTRO



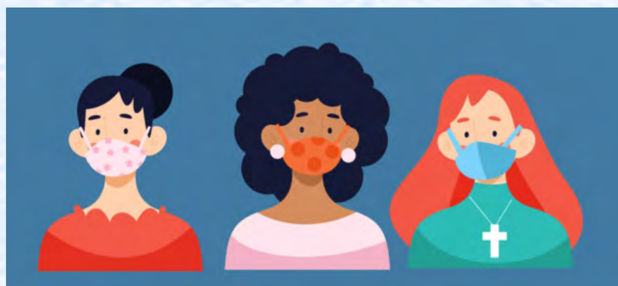
El proceso de paz es un compromiso constante en el tiempo. "Es un trabajo paciente que busca la verdad y la justicia, que honra la memoria de las víctimas y que se abre, paso a paso, a una esperanza común, más fuerte que la venganza". Y para este proceso es indispensable la transparencia y la preservación de la memoria histórica, pues "la verdad es una compañera inseparable de la justicia y de la misericordia".

Reflexiona sobre el valor y la promoción de la paz, en cambio, el séptimo capítulo, "Caminos de reencuentro" en el que el Papa subraya que la paz está ligada a la verdad, la justicia y la misericordia. Lejos del deseo de venganza, es "proactiva" y tiene como objetivo formar una sociedad basada en el servicio a los demás y en la búsqueda de la reconciliación y el desarrollo mutuo (227-229). En una sociedad, todos deben sentirse "en casa" – escribe el Papa –. Por esta razón, la paz es un "oficio" que involucra y concierne a todos y en el que cada uno debe desempeñar su papel. La tarea de la paz no da tregua y no termina nunca, continúa el Papa, y por lo tanto es necesario poner a la persona humana, su dignidad y el bien común en el centro de toda acción (230-232). Ligado a la paz está el perdón: se debe amar a todos sin excepción, dice la Encíclica, "pero amar a un opresor no es consentir que siga siendo así; tampoco es hacerle pensar que lo que él hace es aceptable". Es más: los que sufren la injusticia deben defender con firmeza sus derechos para salvaguardar su dignidad, un don de Dios (241-242). El perdón no significa impunidad, sino justicia y memoria, porque perdonar no significa olvidar, sino renunciar a la fuerza destructiva del mal y al deseo de venganza. No hay que olvidar nunca "horrores" como la Shoah, los bombardeos atómicos en Hiroshima y Nagasaki, las persecuciones y las masacres étnicas – exhorta el Papa –.

Una parte del séptimo capítulo se detiene en la guerra: no es "un fantasma del pasado" – subraya Francisco – sino "una amenaza constante" y representa la "negación de todos los derechos", "un fracaso de la política y de la humanidad", "una claudicación vergonzosa, una derrota frente a las fuerzas del mal".

Francisco expresa una posición igualmente clara sobre la pena de muerte: es inadmisible y debe ser abolida en todo el mundo. "Ni siquiera el homicida pierde su dignidad personal – escribe el Papa – y Dios mismo se hace su garante".

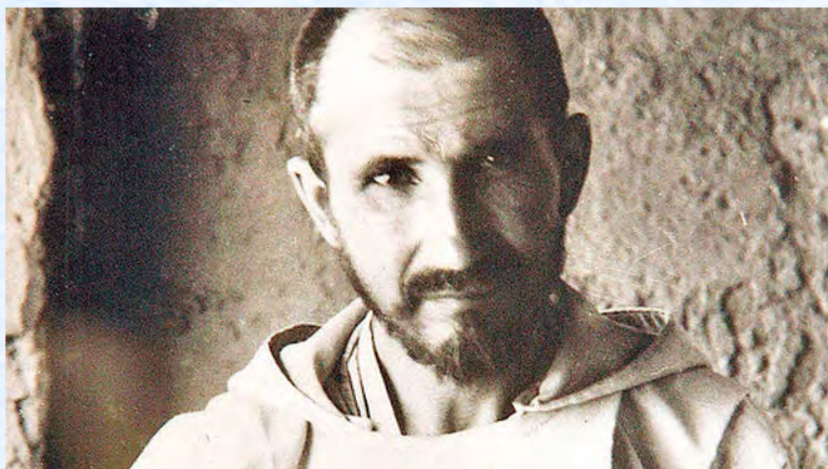
8 LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD EN EL MUNDO



El Papa asegura que las distintas religiones, a partir de la valoración de cada persona humana como criatura llamada a ser hijo o hija de Dios, ofrecen un aporte valioso para la construcción de la fraternidad y para la defensa de la justicia en la sociedad, y hace un llamado al respeto de la libertad religiosa.
Sobre la violencia y el terrorismo religioso, advierte que "el culto a Dios sincero y humilde no lleva a la discriminación, al odio y a la violencia, sino al respeto de la sacralidad de la vida, al respeto de la dignidad y la libertad de los demás, y ala compromiso amoroso por todos.

En el octavo y último capítulo, el Pontífice se ocupa de "Las religiones al servicio de la fraternidad en el mundo" y reitera que la violencia no encuentra fundamento en las convicciones religiosas, sino en sus deformaciones. Actos tan "execrables" como los actos terroristas, por lo tanto, no se deben a la religión, sino a interpretaciones erróneas de los textos religiosos, así como a políticas de hambre, pobreza, injusticia, opresión. El terrorismo no debe ser sostenido ni con dinero ni con armas, ni con la cobertura de los medios de comunicación, porque es un crimen internacional contra la seguridad y la paz mundial y como tal debe ser condenado (282-283). Al mismo tiempo, el Papa subraya que es posible un camino de paz entre las religiones y que, por lo tanto, es necesario garantizar la libertad religiosa, un derecho humano fundamental para todos los creyentes (279). En particular, la Encíclica hace una reflexión sobre el papel de la Iglesia: no relega su misión a la esfera privada – afirma –, no está al margen de la sociedad y, aunque no hace política, sin embargo, no renuncia a la dimensión política de la existencia. La atención al bien común y la preocupación por el desarrollo humano integral, de hecho, conciernen a la humanidad y todo lo que es humano concierne a la Iglesia, según los principios del Evangelio (276-278). Por último, recordando a los líderes religiosos su papel de "auténticos mediadores" que se dedican a construir la paz, Francisco cita el "Documento sobre la fraternidad humana por la paz mundial y la convivencia común", firmado por él mismo el 4 de febrero de 2019 en Abu Dabi, junto con el Gran Imán de Al-Azhar, Ahmad Al-Tayyeb: de este hito del diálogo interreligioso, el Pontífice recoge el llamamiento para que, en nombre de la fraternidad humana, se adopte el diálogo como camino, la colaboración común como conducta y el conocimiento mutuo como método y criterio (285).

El Beato Carlos de Foucauld, “el hermano universal”.



La Encíclica concluye con la memoria de Martin Luther King, Desmond Tutu, Mahatma Gandhi y sobre todo, el Beato Carlos de Foucauld, modelo para todos de lo que significa identificarse con los últimos para convertirse en “el hermano universal” (286-287). Las últimas líneas del documento están confiadas a dos oraciones: una “al Creador” y la otra “cristiana ecuménica”, para que en el corazón de los hombres haya “un espíritu de hermanos”.

Oración al creador

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

Oración cristiana ecuménica

Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.
Concede a los cristianos que vivamos el Evangelio
y podamos reconocer a Cristo en cada ser humano,
para verlo crucificado en las angustias de los abandonados
y olvidados de este mundo
y resucitado en cada hermano que se levanta.
Ven, Espíritu Santo, muéstranos tu hermosura
reflejada en todos los pueblos de la tierra,
para descubrir que todos son importantes,
que todos son necesarios, que son rostros diferentes
de la misma humanidad que amas. Amén.

Fuentes: Zenit.org/Vatican.va



Mensaje del Santo Padre Francisco

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración de la 29.a Jornada Mundial del Enfermo, que tendrá lugar el 11 de febrero de 2021, memoria de la Bienaventurada Virgen María de Lourdes, es un momento propicio para brindar una atención especial a las personas enfermas y a quienes cuidan de ellas, tanto en los lugares destinados a su asistencia como en el seno de las familias y las comunidades. Pienso, en particular, en quienes sufren en todo el mundo los efectos de la pandemia del coronavirus. A todos, especialmente a los más pobres y marginados, les expreso mi cercanía espiritual, al mismo tiempo que les aseguro la solicitud y el afecto de la Iglesia.

El tema de esta Jornada se inspira en el pasaje evangélico en el que Jesús critica la hipocresía de quienes dicen, pero no hacen (cf. Mt 23,1-12). Cuando la fe se limita a ejercicios verbales estériles, sin involucrarse en la historia y las necesidades del prójimo, la coherencia entre el credo profesado y la vida real se debilita. El riesgo es grave; por este motivo, Jesús usa expresiones fuertes, para advertirnos del peligro de caer en la idolatría de nosotros mismos, y afirma: «Uno solo es vuestro maestro y todos vosotros sois hermanos» (v. 8).

La crítica que Jesús dirige a quienes «dicen, pero no hacen» (v. 3) es beneficiosa, siempre y para todos, porque nadie es inmune al mal de la hipocresía, un mal muy grave, cuyo efecto es impedirnos florecer como hijos del único Padre, llamados a vivir una fraternidad universal.

Ante la condición de necesidad de un hermano o una hermana, Jesús nos muestra un modelo de comportamiento totalmente opuesto a la hipocresía. Propone detenerse, escuchar, establecer una relación directa y personal con el otro, sentir empatía y conmoción por él o por ella, dejarse involucrar en su sufrimiento hasta llegar a hacerse cargo de él por medio del servicio (cf. Lc 10,30-35).

La experiencia de la enfermedad hace que sintamos nuestra propia vulnerabilidad y, al mismo tiempo, la necesidad innata del otro. Nuestra condición de criaturas se vuelve aún más nítida y experimentamos de modo evidente nuestra dependencia de Dios. Efectivamente, cuando estamos enfermos, la incertidumbre, el temor y a veces la consternación, se apoderan de la mente y del corazón; nos encontramos en una situación de impotencia, porque nuestra salud no depende de nuestras capacidades o de que nos “angustiemos” (cf. Mt 6,27).



"Poner en el centro la dignidad del enfermo, tutelar la profesionalidad de los agentes sanitarios y mantener una buena relación con las familias de los pacientes".

Para que haya una buena terapia, es decisivo el aspecto relacional, mediante el que se puede adoptar un enfoque holístico hacia la persona enferma. Dar valor a este aspecto también ayuda a los médicos, los enfermeros, los profesionales y los voluntarios a hacerse cargo de aquellos que sufren para acompañarles en un camino de curación, gracias a una relación interpersonal de confianza (cf. Nueva Carta de los agentes sanitarios [2016], 4). Se trata, por lo tanto, de establecer un pacto entre los necesitados de cuidados y quienes los cuidan; un pacto basado en la confianza y el respeto mutuos, en la sinceridad, en la disponibilidad, para superar toda barrera defensiva, poner en el centro la dignidad del enfermo, tutelar la profesionalidad de los agentes sanitarios y mantener una buena relación con las familias de los pacientes.

Precisamente esta relación con la persona enferma encuentra una fuente inagotable de motivación y de fuerza en la caridad de Cristo, como demuestra el testimonio milenario de hombres y mujeres que se han santificado sirviendo a los enfermos. En efecto, del misterio de la muerte y resurrección de Cristo brota el amor que puede dar un sentido pleno tanto a la condición del paciente como a la de quien cuida de él. El Evangelio lo testimonia muchas veces, mostrando que las curaciones que hacía Jesús nunca son gestos mágicos, sino que siempre son fruto de un encuentro, de una relación interpersonal, en la que al don de Dios que ofrece Jesús le corresponde la fe de quien lo acoge, como resume la palabra que Jesús repite a menudo: "Tu fe te ha salvado".

Queridos hermanos y hermanas: El mandamiento del amor, que Jesús dejó a sus discípulos, también encuentra una realización concreta en la relación con los enfermos. Una sociedad es tanto más humana cuanto más sabe cuidar a sus miembros frágiles y que más sufren, y sabe hacerlo con eficiencia animada por el amor fraterno. Caminemos hacia esta meta, procurando que nadie se quede solo, que nadie se sienta excluido ni abandonado.

Le encomiendo a María, Madre de misericordia y Salud de los enfermos, todas las personas enfermas, los agentes sanitarios y quienes se prodigan al lado de los que sufren. Que Ella, desde la Gruta de Lourdes y desde los innumerables santuarios que se le han dedicado en todo el mundo, sostenga nuestra fe y nuestra esperanza, y nos ayude a cuidarnos unos a otros con amor fraterno. A todos y cada uno les imparto de corazón mi bendición.

Fuente: CEA



LAS PANTALLAS VIRTUALES ¿ESPEJOS O VENTANAS?

Un bisturí afilado es algo muy peligroso en las manos de un niño y algo muy útil en las manos del médico. Del mismo modo, la tecnología en general y el mundo virtual en particular, no es algo malo en sí mismo sino – por el contrario- algo muy útil "según quién lo maneje".

En estos tiempos de "pandemia" hemos visto lo útil que ha sido la tecnología para el aprendizaje y mantener en contacto a familiares o amigos distantes; sin embargo, también se ha vuelto algo altamente "adictiva" en nuestra sociedad.

La medida de cuándo una "pantalla virtual" se vuelve algo peligroso no está en la cosa misma sino en la madurez de la persona. Es decir, que no hay que necesariamente "bajarse" o "evitar" la tecnología sino "estar a la altura" de ella. Es un gran engaño pensar que vamos a crecer moralmente (y, por tanto, también como seres humanos) porque crece nuestra tecnología, más bien es al revés: debemos crecer moralmente para que esa tecnología sea un instrumento que nos ayude a volar y no que nos conduzca al abismo…

Podemos dar un paso más y preguntarnos el por qué es tan "adictiva", es decir, qué inmadurez o "gancho" encuentra en nosotros para "aferrarse" a tal punto de dominarnos.

Digamos, en primer lugar, que nos ayuda a "evadirnos" de la realidad, como antes era el alcohol o la mera imaginación, pero con una potencia superior y más permanente a ellos, una especie de "imaginación artificial". Puede parecer que esa "evasión" o "enajenación" de la realidad es "sin sustancia" (a diferencia del alcohol o las drogas), sin embargo, no es del todo verdadero porque se generan ciertas conexiones químicas en nuestro cerebro (como la dopamina) que nos dan "sensación" de placer y liberación… sensación pasajera… nada más.

Y ¿por qué nos evadimos?, porque la realidad se nos presenta difícil o ardua o sin sentido. Justamente, por esta razón, nos parece que las edades en las que más estrago hace es en la adolescencia (porque no se conoce la realidad y el mundo virtual empalma con la "ilusión" y el "romanticismo" propio de esa edad), y en la madurez de la vida, cuando se descubre la realidad en toda su crudeza y ya no se tiene la fuerza para fácilmente superarla. Lo cierto es que, en ambos casos, actúa como un "sueño" del cual hay que tristemente despertar… (a diferencia de los "sueños" o ilusiones lindas de la vida que nos llenan de entusiasmo "al despertar").

Los efectos son los mismos que las consecuencias de mirarse mucho en un espejo: narcisismo, egoísmo, aburrimiento; y el peor de todos: ¡¡¡engañarnos a nosotros mismos!!! (¡y ni hablar de cómo nos engañan a través del mundo virtual!)

Es muy saludable, para no perder esa cuota de realismo que necesitamos, el contacto directo con la naturaleza, sin mediaciones de la tecnología. A las nuevas generaciones, "formateadas" con ese mundo virtual desde muy pequeños, les va a costar mucho descubrir que una pequeña semilla (o cualquier otra realidad creada) tiene más belleza, más vida y más realidad que un hermoso paisaje en la pantalla de su celular… (paisaje que no existe en esa pantalla).

La ecuación es simple: las pantallas pueden ser los nuevos espejos en los que se ahogó Narciso o las ventanas en donde ver el rostro lejano de los amigos; pueden ser la biblioteca para nuestra inteligencia o la comida chatarra para nuestra curiosidad; el leño seco que mantiene encendido el amor lejano o la hierba seca del amor adolescente que se consume rápidamente; pueden ser los sótanos luminosos en donde nos escondemos de la realidad o los puentes que nos ayudan a trascenderla hasta llegar a Dios: un privilegio propio y exclusivo de la naturaleza y de la fe; pueden ser todo eso… según "las manos del corazón" de quién la maneje.



NUESTRO PUEBLO SEGUIRÁ ELIGIENDO SIEMPRE TODAS LAS VIDAS

Ante la aprobación del proyecto de ley de aborto en el Senado, la Conferencia Episcopal Argentina (CEA) emitió un comunicado ratificando que continuará trabajando con firmeza por el cuidado de la vida.

"La Iglesia en la Argentina quiere ratificar junto a hermanos y hermanas de distintos credos y también a muchos no creyentes, que continuará trabajando con firmeza y pasión en el cuidado y el servicio a la vida. Esta ley que ha sido votada ahondará aún más las divisiones en nuestro país. Lamentamos profundamente la lejanía de parte de la dirigencia del sentir del pueblo, el cual se ha expresado de diversas maneras a favor de la vida a lo largo y a lo ancho de nuestra Patria", afirmó.

"Tenemos la certeza de que nuestro pueblo seguirá eligiendo siempre toda la vida y todas las vidas. Y junto a él seguiremos trabajando por las auténticas prioridades que requieren urgente atención en nuestro país: Los niños y niñas que viven en la pobreza en cantidad cada vez más alarmante, el abandono de la escolaridad por parte de muchos de ellos, la apremiante pandemia del hambre y la desocupación que afecta a numerosas familias, así como la dramática situación de los jubilados, que se ven vulnerados en sus derechos una vez más", añadió.

Finalmente, expresó: "Abrazamos a cada argentina y a cada argentino; también a los diputados y senadores que valientemente se han manifestado a favor del cuidado de toda la vida. Defenderla siempre, sin claudicaciones, nos hará capaces de construir una Nación justa y solidaria, donde nadie sea descartado y en la que se pueda vivir una verdadera cultura del encuentro".

Fuente: CEA

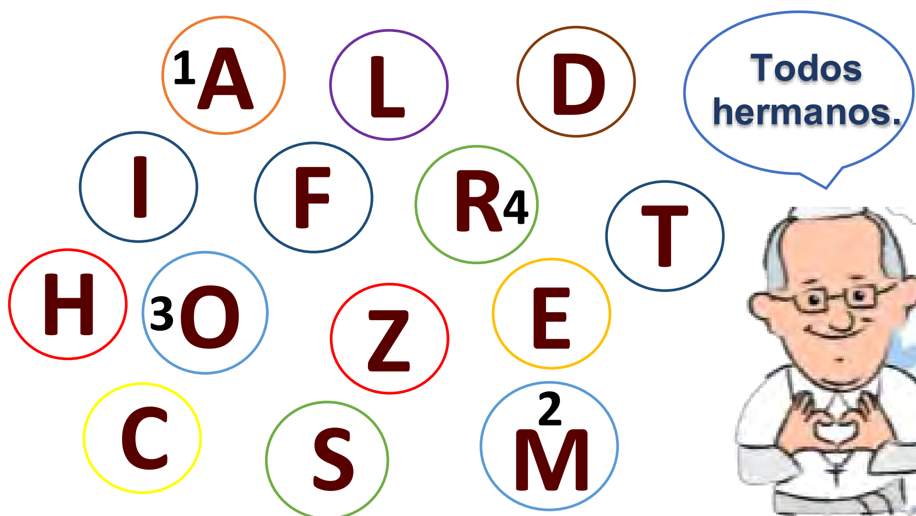


Vengan a mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

En la carta Fratelli Tutti, el Papa Francisco nombra la virtud más importante, que nos mueve a buscar lo mejor para la vida del otro. Descúbrela siguiendo el orden de los números.





Respuesta: AMOR

LITURGIA DOMINICAL

07/02
Domingo 5to.
Evangelio Marcos
1:29-39

14/02
Domingo 6to.
Evangelio Marcos
1:40-45

21/02
1ro. Cuaresma
Evangelio Marcos
1:12-15

28/02
2do. Cuaresma
Evangelio Marcos
9:2-10

HORARIO DE MISA DOMINICAL

21:00	20:30	20:00	19:30	19:00	18:30	18:00	17:30	17:00	16:30	12:00	11:30	11:00	10:30	10:00	09:30	09:00	08:30	08:00	
●			●									●					●		Catedral “San Rafael Arcángel” SR
		●											●						“Ntra. Sra. de Lourdes” SR
		●										●				●			“San Antonio de Padua” SR
		●										●			●				“San José” SR
		●										●					●		“San Pedro Apóstol” SR
				●								●				●			”Ntra. Sra. de Luján” SR
	●									●			●						“María Auxiliadora” SR
				●									●			●			“Nuestra Sra. del Valle” SR
		●										●				●			“San Maximiliano Kolbe” SR
		●											●						“San Miguel Arcángel” SR
		●										●				●			“San Francisco Solano” SR
		●										●			●				“Jesús de la Divina Misericordia” SR
							●												”Ntra. Sra. de los Dolores” SR
																●			SR”Ntra. Sra. de la Merced” R.Caída
		●										●							”Ntra. Sra. del P. Socorro” Cuadro N
				●								●							“Ntra. Sra. del Carmen” 25 de Mayo
													●						“Jesús Nazareno” Salto de las R.
												●				●			”Asunción de la Virgen María”MCom
				●										●					”Ntra. Sra. De Fátima” Gudge
		●										●					●		“Inmaculada Concepción” V. Atuel
		●																	Sant.“Virgen del Valle Grande”
		●											●						“Sagrado Corazón de Jesús” G.Alv.
		●											●						“Ntra. Señora de Fátima” G.Alv.
				●								●							“San José” G.Alv
				●								●							“La Santa Cruz” Alvear O.
				●										●					“San Cayetano” Bowen
	●																		“San Francisco de Asís” Real del P.
				●								●				●			”Ntra. Sra. del Rosario” MGüE
												●							“Cristo Rey” El Nihuil
											●								“Seminario Diocesano SR
							●												“Perpetuo Socorro” Bowen
		●											●						“Ntra. Sra. del Carmen” MGÜE.
				●									●			●			“San Cayetano” MGÜE
					●														Capilla Hospital Schestakow



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
CPN Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795